

DESAFIOS DE LA CULTURA MODERNA A LA CATEQUESIS DE ADULTOS

SIMON PEREZ REYES
PROFESOR DE CATEQUETICA DEL CENTRO
TEOLOGICO DE LAS PALMAS

FACTORES DETERMINANTES DE LA CULTURA MODERNA

Las características de la cultura moderna han sido estudiadas por distintos autores tanto desde el mundo de la Iglesia como fuera de ella.

Muchos documentos de la Iglesia también han intentado analizar sus características fundamentales y sus posibles repercusiones en la fe. En muchos de ellos se afirma que los factores más determinantes de la cultura moderna son la confianza en la razón y el deseo de libertad.

Esta confianza en la razón ha fomentado un racionalismo basado en lo empírico y verificable que ha logrado una fuerte conciencia de autonomía, donde el hombre se siente dueño de sí mismo y del mundo.

Como consecuencia del cultivo de la razón, ha surgido una civilización científico-técnica que ha permitido un gran número de descubrimientos, lo cual ha facilitado un importante desarrollo económico y la abundancia de bienes de consumo.

Por su parte este deseo de libertad, tanto individual como colectiva ha

favorecido el fenómeno del pluralismo a todos los niveles y la posterior crisis de las ideologías al igual que importantes cambios socio-políticos.

Por su parte los medios de comunicación han adquirido tal volumen y amplitud que hace que cualquier acontecimiento que tenga lugar en cualquier rincón del planeta sea conocido por multitud de personas ayudándonos a tener una conciencia planetaria de las cosas. Estos medios sirven de magnífico vehículo para que los valores de la cultura moderna llegue a sus destinatarios.

CONSECUENCIAS DE UNA CIVILIZACION CIENTIFICO-TECNICA

El espíritu científico ha hecho surgir innumerables avances tecnológicos que se descubren fácilmente en el campo de los medios de comunicación, en el transporte, en la medicina... que van creando una nueva mentalidad, como reconoce el Concilio que define a nuestra cultura como nacida del enorme progreso de la ciencia y de la técnica (G.S., 56).

El progreso técnico aporta muchos beneficios al hombre en diversos campos y el hombre va tomando conciencia de sus posibilidades creadoras.

Estas técnicas destinadas a servir al hombre se convierten con frecuencia en amenazas por la falta de orientación ética.

Esta falta de orientación ética hace que la naturaleza esté bajo la amenaza de importantes peligros como:

— El considerar al hombre como el único dueño de la naturaleza utilizando a los demás seres sin ningún tipo de respeto va rompiendo el equilibrio de la misma naturaleza favoreciendo una serie de catástrofes que pueden poner en peligro el futuro de la humanidad.

— El considerar los recursos naturales como inagotables —sabiendo que muchos no son renovables— y el actuar con una visión miope y egoísta, están creando pan para hoy y hambre para las futuras generaciones.

— El fomentar un tipo de desarrollo que no tiene en cuenta aspectos como la contaminación va creando graves problemas a la naturaleza como la progresiva destrucción de la capa de ozono o el efecto invernadero que puede ocasionar un cambio radical en el clima terrestre.

— El poner la técnica al servicio de poderosos medios de destrucción como el armamento nuclear, que además de gastar ingentes cantidades de recursos, puede causar una destrucción masiva y reducir a cero la actual civilización.

Por otra parte los descubrimientos científico-técnicos han favorecido un amplísimo desarrollo industrial que ha conseguido que los países del bloque occidental tengan una economía de opulencia muy superior a épocas anteriores.

Este gran desarrollo económico ha creado la civilización del “consumo” que aunque aporta muchos beneficios plantea algunos interrogantes como:

— Una producción exagerada de productos —muchos de ellos innecesarios— pero que ocasiona una importante utilización de recursos y energías.

— Al fomentar el espíritu consumista se conduce al hombre a un deseo de poseer a toda costa, que fácilmente termina en insolidaridad e incluso en explotación de los más débiles.

— La preocupación por lo material e inmediato, cierra al hombre a otros horizontes e incluso a debilitar el sentido de la trascendencia.

Concluimos este apartado, comentando que el hombre ante los descubrimientos científicos, tiene el riesgo de la autosuficiencia, de quedar “embriagado” por las prodigiosas conquistas y fascinado por la tentación de querer llegar a ser como Dios en palabras de Juan Pablo II (Ch L. 4).

CONSECUENCIAS DEL DESEO DE LIBERTAD

La afirmación de la libertad es algo totalmente necesario para que toda persona o grupo realice su proyecto personal. El hombre moderno ha ido logrando cada vez mayores cotas de libertad tanto a nivel individual como colectivo.

La conquista de la libertad no siempre es una tarea fácil pues le acechan peligros como el individualismo que le aísla de sus semejantes e incluso a desinteresarse de sus problemas.

Otra de las consecuencias del desarrollo de la libertad es la aparición del pluralismo con su amplia variedad de valores, creencias, tendencias políticas, etc.

El pluralismo religioso ha crecido de manera importante en nuestra época y plantea las lógicas incertidumbres en aquellos creyentes cuya fe no estaba suficientemente personalizada, sino apoyada en un ambiente favorable.

El pluralismo reinante, va relativizando las ideologías y de manera especial las cosmovisiones más o menos totalizantes del hombre.

Las distintas utopías políticas, culturales... van perdiendo vigencia y traen como consecuencia la pérdida de valores profundos, que se apoyaban en esas referencias ideológicas que le daban sentido, produciendo una sensación de desamparo.

En nuestra sociedad está apareciendo el llamado “homo transitorius” cuyas relaciones con las personas y las cosas son cada vez más superficiales y fugaces.

En nuestra época se está implantando los objetos desechables que se tiran después de un único uso.

Esta fugacidad se da en las mismas relaciones laborales. Los contratos indefinidos van dando paso a los contratos temporales, obligando a los trabajadores a un verdadero “nomadismo profesional” y a un reciclaje constante para poder responder a las variadas demandas profesionales.

Las mismas personas se gastan rápidamente al igual que los dirigentes sociales, dándose lo que Fernando Savater llama “el político tampax” que se usa y se tira posteriormente. Las relaciones interpersonales son cada vez más fugaces y superficiales. Las mismas relaciones amorosas cambian con tanta facilidad que al poco tiempo de una ruptura, nos asombramos de haber amado a esa persona. Como consecuencia el amor duradero dentro del matrimonio carece de significado.

Estos cambios vertiginosos, influyen notablemente en los cambios de mentalidad y lo que ayer parecía verdad certísima, hoy me parece pura ficción. Por lo tanto es muy difícil adquirir certezas. ¿Por qué habríamos de tomar en serio las normas que nos proponen si van a cambiar dentro de poco tiempo?

En cualquier debate que se aprecie, aparece una amplia gama de opiniones que todo el mundo considera del mismo valor y sería poco democrático restarles valor e importancia.

Y ante un mundo tan cambiante, ¿qué sentido tiene asumir compromisos duraderos? Si proponemos un compromiso duradero a una persona nos encontramos con frecuencia con la siguiente respuesta: “Yo sé lo que quiero hoy, pero no tengo ni idea lo que puedo querer dentro de un mes o un año, de modo que no puedo hipotecar mi libertad”.

IMPORTANCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Los medios de comunicación social tienen un papel importantísimo en

el desarrollo de la nueva cultura y son el elemento más determinante para el cambio de mentalidades.

La vida moderna nos asalta por medio de los sentidos: por los ojos, por los oídos. Las imágenes dominan nuestra existencia. Las imágenes publicitarias, por su parte, intentan sorprendernos para luego dirigirnos, y se presentan con tal fuerza que no nos permiten una serena reflexión o colocar un filtro protector.

Esta proliferación de imágenes, como instrumento de información, empuja al hombre a una cierta pasividad, al no disponer de tiempo para reflexionar tal cúmulo de imágenes y datos. La reflexión es eliminada y el automatismo tiende a suplantarla.

La publicidad —no sólo la comercial— puede ejercer “una dictadura mental”, ejerciendo una gran influencia sobre grandes masas de población.

Debido a la influencia que ejercen ciertos medios de comunicación como la televisión se ha despertado en los grandes poderes económicos, sociales o políticos, el deseo de controlarlos para utilizarlos en su beneficio.

En España, en los últimos tiempos, se ha desarrollado una gran concentración de medios de comunicación en muy pocas manos, convencidos de que la información es poder, y una manera de dirigir las mentalidades en la dirección que beneficie sus intereses.

ACTITUD DE LOS CRISTIANOS ANTE LA CULTURA MODERNA

Ante la situación cultural actual, caben varias posturas por parte de los cristianos que podemos resumir en las siguientes:

1) Ignorar la cultura moderna.

Como la consideramos negativa para la fe, lo mejor es ignorarla, actuando como si no existiera, pero esto a la larga no es posible y crea un “desequilibrio interno”.

2) Aceptación acrítica.

Son aquellos que aceptan todo lo nuevo por el hecho de serlo; son aquellos que se suben al último tren que salga, sin preguntar su destino y en palabras de Heidegger se convierten en seres inauténticos.

3) Aceptación crítica.

Son aquellos que reflexionan a partir de sus raíces cristianas, observando el presente con simpatía pero sin eliminar su espíritu crítico.

A modo de conclusión de este apartado podemos recoger unas palabras de Martín Velasco donde se afirma que los cristianos debemos estar presentes en las diferentes corrientes culturales con su aportación crítica, impulsora y constructiva para poner las diferentes corrientes al servicio de la solución de los problemas humanos.

CAMINOS DE SUPERACION DE CONFLICTOS

Para superar el posible conflicto entre la razón y la fe, hay que recordar la aportación del Vaticano II en la *Gaudium et Spes* nº 36 sobre la legítima autonomía de las realidades terrestres y tener en cuenta que aquellas cosas que se pueden conocer por los propios medios racionales, no tenemos por qué acudir a la revelación.

También muchas personas del mundo científico, están llegando a la conclusión de que algo finito como la razón humana no puede dar razón de todo y por lo tanto no se cierra a la trascendencia.

Otro punto de conflicto es el de la ética y la moral, preguntándonos ante la posibilidad de una ética plenamente autónoma. Aunque sin resolver la cuestión de la fundamentación última de la moral, podemos afirmar que la dignidad humana y los derechos fundamentales del hombre, junto con la búsqueda de la mayor felicidad para todos es base suficiente para una ética común.

Otro punto de conflicto estaba en el campo de la política al plantearse el Estado laico como uno de los rasgos del Estado moderno.

Las palabras de Juan Pablo II ante el Parlamento europeo son muy clarificadoras en este sentido ya que rechaza tanto la subordinación del Estado a la Iglesia, como considerar la laicidad del Estado, como marginadora de la religión.

Otro punto conflictivo se sitúa en el terreno de lo social y de manera especial en lo económico donde se admiten unas leyes bastante rígidas que enriquecen a una minoría de la humanidad, mientras una mayoría vive en la pobreza. Esta situación no puede dejar insensible al cristianismo sino que le obliga a denunciar esta situación y a movilizarse en la búsqueda de soluciones.

PASOS DE UN CRISTIANISMO ENRAIZADO EN LA MODERNIDAD

La convivencia del cristianismo con la modernidad está produciendo realizaciones que pueden ser fecundas para todos, entre las que podemos destacar:

— La pérdida del poder temporal de la Iglesia ha permitido a los cristianos una actitud más libre y más de acuerdo con el espíritu evangélico.

— El aumento de la sensibilidad de la Iglesia ante las injusticias sociales le permite tomar posturas más diáfanas a favor de los más débiles.

— El diálogo con el pensamiento moderno ha permitido el empleo de métodos críticos e históricos en la interpretación de la Escritura que nos ha hecho posible leerla con ojos nuevos sin perder la profundidad creyente.

— Esta convivencia dialogante, ha facilitado movimientos renovadores en el campo de la teología, de la liturgia, de la catequesis...

NECESIDAD DE UN CRISTIANISMO PERSONALIZADO

Uno de los cambios de nuestra época es que la religión deja de ser la que dicta las normas de conducta y convivencia de los hombres y pasa a ser, tanto social como personalmente, un factor junto a otros, dentro de un contexto pluralista. Además, la pertenencia a una religión depende de una elección personal, al dejar de funcionar las formas de socialización religiosa. Esta nueva situación impone la exigencia de la personalización del cristianismo.

Ya en el siglo pasado, Newman tomaba conciencia de que una fe simplemente recibida, ocasionaba la indiferencia en las clases cultivadas y la superstición en los más sencillos. Esta afirmación se está confirmando plenamente en nuestra época y recuerda la famosa frase del telólogo alemán K. Rahner que afirmaba que el cristianismo del futuro será místico o no será cristiano. El entendía por místico al cristiano que había tenido una experiencia personal de la fe.

La Iglesia en España ha tomado conciencia de la necesidad de una fe personalizada y la Conferencia Episcopal Española en su reflexión “Testigos del Dios vivo” recoge el perfil de un cristiano adulto, que concreta en lo siguiente:

- El que lee y medita asiduamente la Escritura.
- El que conoce las enseñanzas de la Iglesia.
- El que practica una asidua oración personal y familiar.
- El que participa frecuentemente en las celebraciones litúrgicas.
- El que participa en la penitencia personal y sacramental.

- El que vive su compromiso personal en la vida de la propia comunidad y en el amor.
- El que vive el servicio eclesial a los pobres.

LA CATEQUESIS DE ADULTOS MEDIO PARA PERSONALIZAR LA FE

Ante la realidad del mundo moderno es necesario el anuncio misionero y la posterior catequesis que logre cristianos con una fe personalizada.

En palabras de Juan Pablo II afirmamos que la catequesis es una etapa de la evangelización, donde el kerigma evangélico se profundiza en todas sus consecuencias (C.T., 25).

Igualmente los obispos españoles afirman: “La catequesis es una tarea necesaria y primordial dentro de la misión evangelizadora de la Iglesia. Sin ella la acción misionera no tendría continuidad, ni llegaría a desplegar su fecundidad. Sin ella la actividad pastoral de la comunidad cristiana no tendría raíces y sería superficial y confusa” (C.C. 35).

El hecho de que la catequesis sea puente entre la acción misionera y la acción pastoral, le da una enorme importancia ya que ningún cristiano puede dejarla de lado (C.T., 45).

Aunque la catequesis supone la adhesión global al Evangelio, muchos adultos acceden, sin esa condición previa, lo cual obliga a suscitarse continuamente con la ayuda de la gracia y de preparar una adhesión global a Jesucristo. (C.T., 19).

Por todo lo anterior podemos afirmar que en los tiempos actuales, la catequesis asume dos funciones:

- 1) Comienza por un primer momento de búsqueda, de corte misionero.
- 2) Continúa con un segundo momento, más propiamente catequético, destinado a que la conversión inicial vaya madurando, hasta convertirse en una adulta confesión de fe (C.C. 96).

DESTINATARIOS DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS

Actualmente hay muchos adultos que necesitan personalizar su fe y

por lo tanto necesitan la correspondiente catequesis y los podemos agrupar en dos tipos bastante diferentes: los que vienen de la increencia y la indiferencia y por otra parte los que vinculados a la comunidad cristiana, necesitan una sólida fundamentación de su fe.

Dentro del primer grupo, podemos situar al amplio número de los alejados de la fe —muchos de ellos influenciados por los nuevos planteamientos culturales—; pero que en un momento determinado y como consecuencia de algún encuentro o acontecimiento impactante sienten verdadero interés por el sentido cristiano de la vida.

Un segundo grupo está formado por aquellos adultos que mantienen una vinculación habitual con la comunidad cristiana, pero se encuentran deficientemente iniciados, entre los que podemos nombrar:

— Personas de buena voluntad, pero con una vivencia de fe infantil que no les permite contestar a los grandes interrogantes de la vida del adulto actual.

— Adultos movidos por las costumbres tradicionales, propias de la religiosidad popular, pero carentes de una opción cristiana seria.

— Creyentes que junto a rasgos verdaderos de fe, manifiestan en rara mezcla, valores, pautas de conducta y criterios contrarios a la propia fe, debido principalmente al pluralismo reinante que no han sabido discernir.

— Cristianos que tienen conciencia de serias lagunas en su formación y tienen necesidad de una seria fundamentación de su fe.

Resumiendo podemos afirmar que los destinatarios de la catequesis de adultos son aquellos que muestran interés por el Evangelio pero carecen de:

- Una experiencia de encuentro gozoso con Jesucristo.
- Una síntesis orgánica, actualizada y significativa del contenido de la fe.
- Un suficiente conocimiento de la Palabra de Dios.
- Una verdadera experiencia comunitaria.
- Un deseo de evangelizar y transformar cristianamente la sociedad.

Simón Pérez Reyes